Dossier especial

«Emociones: una aproximación interdisciplinar»

Presentación de la editora

Las emociones, durante siglos sospechosas o descartadas por la razón filosófica y teológica, han recobrado protagonismo en las últimas décadas. Tanto la psicología como las neurociencias, la filosofía, la literatura, la teología y los estudios culturales han contribuido a desestabilizar el paradigma racionalista que las excluía del conocimiento, de la moralidad y de la espiritualidad. Hoy, las emociones son comprendidas como estructuras cognitivas y relacionales que configuran la experiencia del mundo, median las relaciones interpersonales, dan forma al deseo, afectan la toma de decisiones, y atraviesan la vida moral y religiosa.

Este renovado interés no solo responde a avances en las ciencias humanas y sociales, sino también a una transformación cultural más amplia, en la que las emociones han pasado a ocupar un lugar central tanto en la vida pública como en la experiencia subjetiva. Vivimos en una época que a la vez exalta y desregula la vida emocional: se nos exige autenticidad emocional y, al mismo tiempo, se nos somete a una presión constante de gestión, optimización y exhibición afectiva. En este contexto, las emociones aparecen como un campo de disputa: pueden ser fuerzas que nos arraigan al cuerpo, al otro y a la comunidad; pero también pueden ser instrumentalizadas por sistemas de poder, mercantilizadas en el capitalismo digital o reducidas a meros síntomas clínicos.

Este número temático de *Palabra y Razón* se propone pensar críticamente esta complejidad, recuperando las emociones como objeto de análisis filosófico, teológico, psicológico y cultural. Los textos aquí reunidos reconocen que las emociones no son fenómenos aislados ni privados, sino que están históricamente construidas, lingüísticamente modeladas y éticamente significadas. Al mismo tiempo, se exploran sus dimensiones formativas, expresivas y transformadoras, tanto en la interioridad personal como en

los vínculos comunitarios y en la experiencia trascendente. En conjunto, el dossier ofrece una contribución rigurosa y plural a un campo de estudio que interpela directamente nuestras formas de sentir, de relacionarnos y de habitar el mundo.

En coherencia con esta preocupación por el impacto de las estructuras sociales sobre la emocionalidad, el artículo de Boris Saavedra Pérez, *El capitalismo de la emoción. Una aproximación desde la filosofía de Byung-Chul Han*, analiza cómo las emociones han sido instrumentalizadas por el neoliberalismo tardío. En este sistema, sostiene el autor, la positividad emocional deviene imperativo productivo, y la autovaloración afectiva reemplaza toda crítica estructural. El análisis filosófico revela cómo las emociones son hoy objeto de gestión y explotación, en una lógica que despolitiza el malestar y refuerza la autoexplotación.

Desde la psicología clínica y contemplativa, Claudio Araya-Véliz propone en su artículo *Compasión y autocompasión: impacto sobre la regulación emocional* un modelo alternativo al régimen emocional dominante. A partir de investigaciones contemporáneas sobre regulación emocional, y en diálogo con tradiciones contemplativas como el budismo, el autor explora la compasión como habilidad entrenable que permite transformar la relación con el sufrimiento, tanto propio como ajeno. La autocompasión aparece aquí no como indulgencia, sino como forma ética de presencia hacia uno mismo, con implicancias clínicas, sociales y espirituales.

La psicóloga y teóloga Rosa Ruiz-Aragoneses profundiza en *Entre el miedo y la esperanza* en el modo en que las emociones forman parte del discernimiento ético y espiritual. En diálogo con la teología moral y la psicología existencial, muestra cómo el miedo puede ser reconocido, acogido y transfigurado por la virtud de la esperanza. Frente a discursos que o bien reprimen el miedo o bien lo absolutizan, la autora propone una pedagogía del crecimiento moral en la que las emociones se convierten en aliadas del bien vivir y del sentido trascendente.

Desde la teología histórica, Luis Albornoz-Olivares analiza *El lugar teológico de la emoción religiosa* a través de los sermones anglicanos de John Henry Newman. El artículo muestra cómo Newman concibe las emociones no como irrupciones perturbadoras, sino como caminos de acceso al misterio. El asentimiento religioso, en su pensamiento, implica no solo la razón sino también el corazón, y es precisamente a través de las emociones que se accede a la interioridad, la obediencia y la conversión. El texto ofrece una lectura rica en matices sobre la espiritualidad cristiana en la modernidad.

En clave bíblico-teológica, Juan Pablo Espinosa Arce estudia *Entre el miedo y la alegría. Las emociones en los relatos evangélicos de la resurrección de Jesús como claves de la vida cristiana*. El autor identifica un arco emocional que recorre los relatos pascuales: miedo, desconcierto, tristeza, esperanza y alegría. Estas emociones, leídas desde una hermenéutica narrativa y existencial, no solo revelan la experiencia pascual de los primeros discípulos, sino que configuran también una pedagogía para el creyente contemporáneo: reconocer y transitar las emociones como parte constitutiva del seguimiento de Jesús.

Finalmente, las investigaciones terminan con el estudio exegético-teológico de Ianire Angulo Ordorika, *¿Pueden vivificar los celos? Celos divinos en oráculos salvíficos de Isaías*. La autora parte de una revisión crítica de la comprensión psicológica de los celos para, luego, reinterpretar los textos veterotestamentarios en los que YHWH se presenta como “Dios celoso”. A través de un análisis filológico y teológico, Angulo muestra cómo los celos divinos, lejos de proyectar una posesividad patológica, expresan el compromiso apasionado de Dios con la vida y la justicia de su pueblo. Se trata de una emoción compleja que, comprendida en su contexto bíblico, revela una dimensión vivificante de la relación divina.

El dossier cierra con el ensayo de la psicóloga Loreto Vergara González, *La niñez como laboratorio de emociones*, que articula saberes clínicos, pedagógicos y neurobiológicos para abordar el desarrollo emocional infantil. En un estilo claro y profundamente humano, la autora insiste en la centralidad del vínculo temprano y en la importancia de ofrecer un entorno seguro donde niñas y niños puedan reconocer, nombrar y habitar sus emociones. Frente a un entorno social marcado por la prisa, la hiperexigencia y la desconexión emocional, este texto propone recuperar la infancia como lugar sagrado y fundante del mundo afectivo.

Los artículos reunidos en este dossier constituyen un recorrido tan diverso como profundamente articulado. Cada uno aborda un aspecto singular de las emociones —su formación temprana, su manipulación cultural, su gestión personal, su dimensión espiritual o su potencia teológica—, pero todos comparten un mismo horizonte: comprender la vida afectiva como espacio de sentido, verdad y transformación. En tiempos de saturación emocional, polarización afectiva y banalización de los vínculos, estas contribuciones ofrecen una invitación ética y epistémica a repensar el lugar de las emociones en la existencia humana.

Deseo expresar un especial agradecimiento a la revista *Palabra y Razón* de la Facultad de Ciencias Religiosas y Filosóficas de la Universidad Católica

del Maule. En particular, a su director, el Prof. Gonzalo Núñez junto a su comité editorial, a Diego Arrieta en su calidad de editor asociado, a Lilian Barraza por su contribución como correctora de estilo y, finalmente, a Daisy Guzmán del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Católica del Maule. A todos ellos agradezco el generoso apoyo, la confianza depositada y la apertura intelectual que han hecho posible este dossier. Su trabajo editorial riguroso y comprometido ha permitido articular voces diversas en torno a una temática tan urgente como fecunda.

Carolina Montero Orphanopoulos

Editora dossier especial

Universidad Católica Silva Henríquez

cmontero@ucsh.cl

<https://orcid.org/0000-0002-4609-7974>